

# ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO DE LA MARGINACIÓN SEXUAL EN “LA REINA DEL TEJANO” DE JOAQUÍN HURTADO

Carlos Bazaldúa\*

## Introducción

LA LITERATURA LOGRA REFLEJAR, en muchas ocasiones, la realidad social de una comunidad. Si una persona se interesa por la forma de vida de una sociedad determinada, puede encontrar mucha información en su producción artística. La literatura nuevoleonense posee un alto valor sociocultural debido a la existencia de autores (Ricardo Elizondo Elizondo, Adriana García Roel, Dulce María Gonzáles, Patricia Laurent, Hugo Valdés y por supuesto, Joaquín Hurtado, entre muchos otros) que retratan en sus cuentos o novelas el *modus vivendi* de la población. Joaquín Hurtado, escritor nacido en la ciudad de Monterrey en 1961, se ha encargado, a través de su obra prosística, de mostrarnos una parte oscura de la ciudad. Muchos de sus cuentos y relatos abordan el tema de la marginación social, sexual y cultural, convirtiéndose pues en nuestro tema de estudio.

Haremos un análisis sociolingüístico de uno de sus cuentos, “La reina del tejano”, incluido en *Guerreros y otros marginales* (CONARTE, 1993). El propósito de dicho es evidenciar la presencia de la

---

\* Egresado del Colegio de Letras de la Facultad de Filosofía y letras de la UANL.

marginación sexual y cultural en el discurso del cuento, utilizando para este fin las teorías sociocríticas de Michael Foucault sobre la exclusión del discurso y las de Michael Pecheux sobre el *lugar social*.

De este modo, el estudio de las circunstancias que provocaron (y que siguen provocando) la marginación sexual en Monterrey se convierte en una parte medular para comprender y valorar el análisis del cuento que se presenta en este estudio. Es por esto que el marco teórico de nuestra investigación ofrece una panorámica del surgimiento de los empresarios de Monterrey, así como un estudio sobre la influencia de la élite regiomontana en el desarrollo de la marginación sexual a través del modelamiento de la ideología colectiva mediante la cultura, la ideología empresarial y los medios informativos, apoyándonos para esto en las teorías de la reproducción. Gracias a las teorías de estos tres pensadores europeos podremos comprender mejor los mecanismos que utiliza la élite regiomontana para implantar una ideología conveniente a sus fines capitalistas. Dicha ideología es, en mayor medida, la causante de la marginación sexual en Monterrey, y entender su funcionamiento nos ayudará a apreciar el enorme valor crítico y cultural que poseen los cuentos de Joaquín Hurtado.

### **El surgimiento de los empresarios regiomontanos**

La cultura ha sido utilizada por un pequeño grupo de empresarios regiomontanos con fines políticos y económicos. El modelamiento de una cultura apropiada para beneficiar las relaciones de producción de una sociedad capitalista como la regiomontana es asegurado mediante una serie de mecanismos que revisaremos en este trabajo. Sin embargo, es necesario hacer un breve repaso de las condiciones que dieron origen a la formación de la burguesía regiomontana, creadora de una ideología empresarial que tuvo consecuencias más allá de la empresa para adentrarse en la ideología personal del ciudadano regiomontano, dando origen, posteriormente, a la marginación sexual que revisaremos a través del cuento “La reina del Tejano”, de Joaquín Hurtado.

Las condiciones para la industrialización de Monterrey, a cargo

de un pequeño grupo de empresarios-familiares en la década de los setenta del siglo XIX, fueron aprovechadas para organizar la economía regional en torno de sus intereses (Vellinga, 1988: 27). Una de esas condiciones fue la acumulación de capital por parte de un conjunto de familias locales mediante el comercio y las actividades financieras, además del capital extranjero que llegó a los centros urbanos de la región gracias a la estabilidad política impuesta por el régimen de Porfirio Díaz. Otra de las condiciones para la industrialización de Monterrey fue la construcción de numerosas vías de comunicación que rompieron el aislamiento de la ciudad, permitiendo a sus empresarios entrar a un mercado nacional e incluso internacional. Y finalmente, el apoyo del gobierno estatal, encabezado por el general Bernardo Reyes, quien en su periodo de 1886 a 1909 otorgó estímulos fiscales que canalizaron el capital hacia las actividades directamente productivas, minimizando el riesgo y maximizando las ganancias (Vellinga, 1988: 27-28).

Es preciso señalar que el régimen porfirista jugó un rol importantísimo para que se dieran dichas condiciones, lo mismo que la administración de su representante en Nuevo León, el general Bernardo Reyes, quien dispensó del pago de impuestos por un máximo de veinte años a las actividades que acrecentaran el desarrollo de la región (Smith, 2008: 12).

Con el apoyo del gobernador Bernardo Reyes, los empresarios de Monterrey lograron el impulso necesario para emprender la industrialización de la ciudad, al mismo tiempo que comenzaron diversificar sus inversiones. El reducido grupo de empresarios minimizó los riesgos de dichas inversiones mediante una serie de relaciones interpersonales que conllevó a una atmósfera de confianza (Smith, 2008: 12). De esta manera las familias de los empresarios sellaron su cooperación empresarial mediante matrimonio, lo que condujo al surgimiento de una auténtica burguesía regional (Vellinga, 1988: 52-53). Así, los intereses económicos afines a este conjunto de familias quedaron asegurados mediante lazos de sangre que persisten en la actualidad.

La prosperidad de los negocios e inversiones del Grupo Monterrey se vio interrumpida por la Revolución Mexicana; sin embargo, una vez terminado el conflicto armado, los empresarios regiomontanos regresaron de su exilio en los Estados Unidos para continuar con sus empresas. En 1929 se forma el Partido Nacional Revolucionario (PNR) después Partido Revolucionario Institucional (PRI), con el cual se ponen en marcha una serie de políticas intervencionistas de tendencia socialista que afectaban los intereses económicos regionales de los empresarios de Monterrey (Smith, 2008: 12). Con el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas (1934-1940) se alcanza la cumbre de estas políticas intervencionistas, lo que provocó una fuerte tensión entre los intereses de los empresarios regiomontanos por formar un bastión económico regional y las acciones del gobierno federal para contrarrestar al Grupo Monterrey.

Los empresarios regiomontanos fueron construyendo una serie de relaciones interempresariales con empresarios de otras regiones del país dando como resultado la formación de confederaciones empresariales como la Confederación de Cámaras de Comercio (CONCANACO), la Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN) y específicamente en Nuevo León la Cámara de la Industria de la Transformación (CAINTRA), que sirvieron como contrapeso a las acciones del gobierno federal ayudando al Grupo Monterrey a tener un control sobre sus empleados (Smith, 2008: 13).

Esta situación cambió con la consolidación del modelo económico neoliberal, con el cual armonizaban las políticas públicas federales y los intereses de los empresarios regiomontanos. A partir de este momento la intervención de los empresarios dentro de la política se hizo más activa a través del partido oficial (PRI) y del partido de oposición (PAN) y prueba de ello es la transición del gobierno estatal en manos del gobernador priísta Benjamín Clariond Reyes al primer gobernador panista de Nuevo León, Fernando Canales Clariond, quienes forman parte del Grupo Monterrey y están unidos por lazos familiares (Smith, 2008: 13).

## **La reproducción cultural**

¿Por qué es necesario que la ideología de una sociedad se reproduzca, es decir, que se “copie” a través de las generaciones? La respuesta se encuentra en los grupos del poder. Las élites de los grupos sociales necesitan que las condiciones que les permiten tener el poder económico e ideológico sobre las clases dominadas perduren a lo largo del tiempo para mantener su hegemonía. Esto es asegurado mediante la reproducción de dichas condiciones a través de la manipulación de la ideología colectiva.

Son varios los mecanismos a través de los cuales las élites del poder imponen la ideología más conveniente a sus fines económicos, sin embargo es en el sistema educativo en donde recae, según sociólogos como Bourdieu, Giroux y Althusser, todo su peso. Las escuelas se convierten entonces no solo en espacios culturales sino en centros de programación mental. Henry Giroux expande nuestra explicación:

En el sentido más general, las teorías de la reproducción toman el problema de cómo funcionan las escuelas en beneficio de la sociedad dominante como su preocupación central. De manera diferente a las ideas del funcionalismo estructural, ellas rechazan los supuestos de que las escuelas son instituciones democráticas que promueven la excelencia cultural, que el conocimiento está exento de valoración y los modos objetivos de instrucción. En lugar de esto, las teorías de la reproducción se enfocan en cómo el poder es usado para mediar entre las escuelas y los intereses del capital. Dejando de lado la perspectiva oficial de la escolarización, esas teorías enfocan su análisis en cómo las escuelas utilizan sus recursos materiales e ideológicos para reproducir las relaciones sociales y las actitudes necesarias para sostener las divisiones sociales de trabajo que se requieren para la existencia de relaciones de producción (1999: 105).

La escuela es importante para mantener el “orden social” conveniente a las élites porque es ahí en donde se moldean las actitudes y las habilidades de los estudiantes según su clase social

(Giroux, 1999). De modo que las escuelas se encargan de “enseñar” a los alumnos las habilidades necesarias para desempeñar los empleos competentes a su nivel económico al mismo tiempo que los “programan” mediante la ideología a ocupar dichos lugares de trabajo.

El sociólogo francés Pierre Bourdieu (1930-2002) es una figura central dentro de los estudios sociológicos gracias a los conceptos de *habitus* y *capital cultural* por él trabajados. «El *habitus* es ese principio generador y unificador que reproduce las características intrínsecas y relacionales de una posesión en un estilo de vida unitario, es decir, un conjunto unitario de selección de personas, de bienes, de prácticas [...] Producen (los *habitus*) diferencias diferentes, operan distinciones entre lo que es bueno y lo que es malo, entre lo que está bien y lo que está mal, entre lo que es distinguido y lo que es vulgar, etc.” (Bourdieu, 2005: 33).

El *habitus* es pues la familiarización con una clase de prácticas que son aprendidas por el sujeto; prácticas que ya están determinadas por la clase social dominante. El *habitus* de determinado grupo social se aprende mediante la familiarización práctica. La lengua se adhiere a un hablante sólo cuando éste la practica y la hace suya. Así, por ejemplo, en el centro de nuestro país se tendrá el *habitus* de hablar con determinado acento u entonación, que será distinto al *habitus* que se tendrá en el norte y en el sur del país. Los hablantes de dichas regiones captarán estas prácticas y las seguirán reproduciendo mediante la acción pedagógica. Para Bourdieu, una acción pedagógica (AP) se puede llevar a cabo tanto en la familia como en las instituciones educativas y tiene como función reproducir las relaciones sociales y la arbitrariedad cultural determinadas de antemano por la clase dominante (1995: 45). En el caso particular de Monterrey muchas de esas acciones pedagógicas, como se verá mas adelante, se llevan a cabo dentro de las empresas, que son vistas por la clase dominada como una “gran familia”, proveedora de vivienda, educación, salud y centros recreativos.

A través de la AP se asegura la reproducción del *capital cultural*, es decir, de “los conjuntos de competencia lingüísticas y culturales

que heredan los individuos por medio de límites establecidos debido a la clase social de sus familias” (Giroux, 1999: 120). Esto quiere decir que las enseñanzas prácticas e ideológicas que conforman el *capital cultural* están determinadas por la clase social de quienes heredan dicho capital. La enseñanza institucionalizada sirve de gran ayuda a las estructuras sociales para reproducir las relaciones de clase que benefician a la élite de determinado grupo social. “La cultura, desde esta perspectiva, se convierte en el vínculo mediador entre los intereses de la clase gobernante y la vida cotidiana” (Giroux, 1999: 120).

Para Alan Beals, el concepto de cultura “puede significar “herencia social” o las cosas que los hombres aprenden cuando son entrenados dentro de un grupo humano particular” (1971: 7). En la sociedad regiomontana los individuos son entrenados según su clase social y el *capital cultural* de sus padres para adoptar una cultura que, cuando no empata con los patrones de la clase dominante, da origen a la marginalidad sexual y cultural.

### **Althusser y los Aparatos ideológicos del Estado**

La tesis de Louis Althusser referente a los Aparatos Ideológicos del Estado (1970) es de suma importancia, lo mismo que las teorías de Bourdieu y Giroux, para comprender los mecanismos generales a través de los cuales la élite regiomontana (y en general las élites capitalistas) manipula la ideología de la clase dominada y propicia con ello el surgimiento de la marginación sexual y cultural. Para Althusser, las formas en que el Estado manifiesta su poder sobre el pueblo son de dos formas: física e ideológica. Mediante la fuerza policial, el ejército y las prisiones se ejerce la represión violenta, mientras que con la Iglesia, los medios informativos, la familia, la escuela, la política, la cultura, el poder jurídico y el poder sindical se ejecuta la represión ideológica. Estas últimas instancias son los denominados Aparatos Ideológicos del Estado (AIE), que funcionan a la par de la represión violenta para asegurar la reproducción de las relaciones de producción en una sociedad capitalista y mantener el poder económico de la clase dominante sobre la dominada.

El AIE más importante para Althusser es el escolar, seguido por el familiar. Antes de las Leyes de Reforma en México, podría hablarse de que los AIE más importantes para la élite y el Estado eran el religioso-familiar, sin embargo esta situación ha cambiado, sin dejar por ello la Iglesia de influir en la ideología de las masas. La escuela es pues, junto con la familia, el lugar en donde se adquieren ciertas “habilidades” que preparan al individuo para desarrollar el rol social y laboral al cual está “destinado”. Debo insistir en que el caso de Monterrey es muy especial, pues la empresa se convierte en el lugar donde la élite ejecuta las acciones pedagógicas sobre sus empleados, y estos a su vez las reproducen en el ámbito familiar al tiempo que las heredan como *capital cultural* a sus hijos. Althusser lo explica de la siguiente manera:

Enunciando este hecho en un lenguaje más científico, diremos que la reproducción de la fuerza de trabajo no sólo exige una reproducción de su calificación sino al mismo tiempo, la reproducción de su sumisión a las reglas del orden establecido, es decir una reproducción de su sumisión a la ideología dominante por parte de los obreros y una reproducción de la capacidad de buen manejo de la ideología dominante por arte de los agentes de la explotación y la represión, a fin de que aseguren también “por la palabra”, el predominio de la clase dominante (2008: 14).

Es decir, que a través del AIE escolar se inculcan las ideologías correspondientes a cada clase social. La clase dominada “aprende” no solo las habilidades técnicas propias de sus futuros empleos sino también la ideología que le corresponde según su status social, mientras que la clase dominante debe aprender a manejar dicha ideología (la dominante) para dirigirse a sus futuros súbditos de una manera apropiada.

En conjunto, los AIE funcionan con un único fin: asegurar la reproducción de las relaciones de producción, es decir, asegurar que la clase dominada continúe bajo las órdenes de la clase



dominante para que, de esta forma, se conserve el orden social necesario en una sociedad capitalista. Toda sociedad dirigida por los fundamentos del capitalismo necesita no solo maquinaria y materia prima sino también la mano de obra. Es indispensable para los capitalistas asegurarse de que los obreros se mentalicen que serán obreros, y logran su objetivo a través de la represión violenta del Estado y de los AIE.

La clase dominante impone una ideología del trabajo, de la familia, de la religión, de la sexualidad y de la cultura asegurándose de que sea reproducida por la clase dominada. De esta manera, todas aquellas prácticas que no empatan con la ideología implantada (como los transexuales), se consideran marginadas al no suscribirse al orden establecido por la élite a través del Estado y de sus aparatos de represión ideológica.

### **Ideología empresarial regiomontana y marginación sexual**

Como ya se ha mencionado, una sociedad industrial como la regiomontana necesita no solo de las materias primas sino también de la mano de obra para llevar a cabo los procesos de producción. ¿Cómo se aseguran los empresarios regiomontanos de que los trabajadores mantengan el proceso de producción a buen ritmo, sin huelgas ni conflictos, al mismo tiempo que parecer estar felices de pertenecer a la “gran familia” de la empresa? La respuesta la encontramos en la ideología empresarial que el Grupo Monterrey se ha encargado de implantar en sus trabajadores. Dicha ideología está cimentada sobre valores socialcristianos y tiene su origen a finales del siglo XIX, cuando se volvió necesaria para contrarrestar el surgimiento de doctrinas socialistas a nivel nacional e internacional, opuestas a los fundamentos e intereses del capitalismo (Vellinga, 1988: 63). Estas doctrinas socialcristianas se extendieron en varias encíclicas papales (*Rerum Novarum*, 1891, *Quadragesimo Anno*, 1931, *Mater et Magistra*, 1961) y entre sus postulados se plantea que la propiedad privada no debía ser abolida como lo planteaba Karl Marx y que el capitalismo debía reformarse para promover la justicia social y la dignidad humana (Smith, 2008: 14).

En este marco, la estructura de la empresa regiomontana se cimentó sobre la base de un modelo familiar tradicional y celosamente conservador, sustentado en una religiosidad sincrética que complementaba la dimensión humanista del catolicismo con la visión pragmática de las corrientes puritanas angloamericanas, donde el trabajo, el ahorro y la generación de la riqueza son muy valorados (Smith, 2008: 14).

La idea de la familia entre los empresarios de Monterrey ha sido celosamente conservadora, y su principal promotor fue el dirigente de la familia Garza Sada, Eugenio Garza Sada, asesinado en 1973 en manos de los guerrilleros urbanos. La “gran familia”, compuesta por los empresarios y los trabajadores, además de sus respectivas familias, se basa en la armonía de propósitos entre las partes que la componen. En las publicaciones empresariales como *Nosotros*, del conglomerado CYDSA, se hacen constantes referencias a la “gran familia”, la cual se basa en una perspectiva armoniosa que no admite conflictos de intereses (Vellinga, 1988: 63).

Además de la promoción de valores cristianos, del fomento del ahorro y de la cultura del trabajo presente en la ideología empresarial regiomontana, los empresarios se encargaron de otorgar beneficios a sus empleados para asegurar su fidelidad. Dentro de estos beneficios encontramos vivienda, educación, acceso a instituciones médicas privadas y a centros recreativos.

El microclima de bienestar social que de ahí surge será factor de orgullo y difusión editorial. Los resultados reales en cuanto a la obtención de vivienda, la prestación de servicios médicos privados, el disfrute exclusivo de espacios para la recreación, escuelas y becas para la educación superior entre otros beneficios contribuyeron a ponderar los valores más cargados de la diferenciación de clase, el chauvinismo regional acerca de la laboriosidad del regiomontano, la promesa de ascenso social como resultado de la cultura del trabajo y comportamiento sindical subordinado (Lylia Palacios Hernández, citado por Eduardo Ramírez, 2009: 23).

No es difícil observar que cualquier práctica sexual o social que contradiga las “enseñanzas” de la empresa no será aceptada por la población y será excluida. Si consideramos que dentro de las normativas cristianas, base de la ideología empresarial regiomontana, se encuentra la familia tradicional, la heterosexualidad y los valores conservadores, es fácil concluir que la homosexualidad, la transexualidad y las familias que rompan el modelo establecido, entre otras prácticas, no serán bien vistas por la población regiomontana, que en su mayoría se desarrolló bajo la sombra de las “enseñanzas” de la empresa y que, sumándole la fidelidad y aceptación de dicha ideología empresarial por parte de los empleados gracias al paternalismo de la empresa, tenemos como resultado una cultura basada en la no tolerancia y la discriminación social para quienes no enbonen en dicho modelo ideológico.

De este modo, la marginación sexual surge, en gran medida, gracias a la implantación de una ideología empresarial que perneó más allá de la empresa para adentrarse en la vida cotidiana y que es promotora de valores cristianos que no aceptan prácticas sexuales alternas a las establecidas por el cristianismo.

### **Análisis sociolingüístico de la marginación sexual en “La Reina del Tejano”**

Según la tesis de Michael Foucault desarrollada en su obra *El orden del discurso* (1970), existen mecanismos de exclusión del discurso, los cuales clasifica en internos y externos. Para fines de este trabajo, sólo nos referiremos a los mecanismos externos, los cuales influyen desde afuera del discurso en la elaboración y la difusión del mismo. El primero de ellos, “el más evidente y el más familiar también, es lo prohibido. Se sabe que no se tiene derecho a decirlo todo, que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, que cualquiera, en fin no puede hablar de cualquier cosa” (2002: 14). La prohibición proviene del grupo social dentro del cual se enuncia el discurso, obligando al emisor a decir lo que socialmente se puede decir, en el momento y en el lugar apropiado.

Todos los discursos se encuentran subordinados a una ideología

colectiva, la cual está determinada por los grupos del poder que rigen determinada sociedad. En Monterrey, la ideología dominante está implantada por los empresarios del Grupo Monterrey, quienes han moldeado la ideología a su conveniencia económica. El discurso de la reina del tejano y su significación, no sería aceptado si fuese pronunciado en un lugar que no fuesen los baños Orientales, frecuentados por personas afines a las preferencias sexuales de la protagonista. Es aquí donde entra una de las aportaciones teóricas de Pecheux, muy relacionada con el concepto de prohibición de Foucault: el lugar social. El lugar y la situación desde el cual una persona emite un discurso ejercen una influencia poderosa sobre el sujeto. En el caso de la reina del tejano, el encontrarse en los baños Orientales la condiciona a hablar de cierta manera y con expresiones que empaten con la ideología que impera en el lugar, por ejemplo: “Pero qué casualidad, aquí viene Pablito. ¡Hola, mana! Ven perra, quiero presentarte a mi amigo Alfredo”. Las expresiones “mana” y “perra” son utilizadas en el argot del mundo gay y transexual, lo que fuerza a la reina del tejano a utilizarlas dentro de los baños orientales y a desecharlas fuera de ellos debido a la prohibición de la cultura dominante, que restringe estas expresiones.

El discurso que la reina del tejano emita fuera de los baños Orientales se ajustará a la ideología del lugar social donde se encuentre. Por ejemplo, cuando acude a la boda de uno de sus hijos:

Una vez me pasó que en el Tejano fiché a un cuero: al punto pedo me hizo bailar en una mesa. Me puse una peluca de otra... Para no hacerla tan larga, los músicos que tocaban aquella noche fueron a alegrar la boda de uno de mis hijos. Que me van viendo entrar muy digna yo del brazo de mi esposa. Al verme empezaron a hacerse señas entre ellos. Qué bárbaro. Qué vergüenza.

Aquí se sobreentiende que la reina del tejano debe actuar de manera que su discurso, su vestimenta y su comportamiento empaten con la ideología colectiva presente en la ceremonia religiosa, obligándola a desarrollar el rol de marido heterosexual y a expresarse

apropiadamente, utilizando palabras y expresiones aceptadas por la cultura dominante. La familia tradicional, es decir, la formada por un matrimonio de hombre y mujer heterosexuales, se impone en Monterrey como el modelo a seguir debido a la ideología empresarial del Grupo Monterrey, que incluyó dentro de sus “enseñanzas” los valores cristianos conservadores, entre ellos, la familia y la sexualidad tradicional. De ahí la obligación de la reina del Tejano de llevar una vida “como Dios manda”, en donde posee una esposa e hijos que se desarrollan dentro de la sociedad bajo los mandatos del cristianismo.

No se puede decir todo lo que se quiere decir. Una prohibición tácita obliga a quienes poseen una ideología distinta a la dominante a callar muchas de sus ideas debido a la opresión colectiva. La reina del tejano, lo mismo que cualquier transexual, se ve obligado a callar ciertas expresiones y a omitir ciertos comportamientos cuando el lugar social no le permite actuar como tal. Encontramos un ejemplo de esta prohibición cuando la protagonista del relato desea quitarle la toalla a Alfredo y éste se niega: “No te apures, soy discretísimo. Te encuentro en la calle y no te conozco”. Con esto se hace alusión a que fuera de los baños Orientales, la prohibición tácita la obliga a ser discreta, pues no todos los transexuales se comportan como tales en cualquier lugar o situación, obligándolos a llevar una doble vida, con familias nucleares tradicionales y valores cristianos que no contradigan la ideología dominante, a la vez que se desenvuelven en lugares “ocultos”, donde sus prácticas “anormales” no sean vistas ni juzgadas por la sociedad marginadora.

Ya se analizó anteriormente que la ideología dominante en Monterrey va de la mano con las ideologías cristianas, lo que obliga a todas aquellas personas que se salen de los comportamientos establecidos por el cristianismo a ocultarse para ejercer sus preferencias sexuales, para vestirse como desean y para hablar de la manera que a ellos más les agrada. Sin embargo, debemos aclarar que a pesar de que los transexuales, entre ellos la reina del Tejano, se encuentren en un lugar social *a doc* con sus preferencias sexuales, siguen sujetos a una ideología, en este caso, la ideología de la

comunidad transexual, que les obliga a vestirse, a actuar y a emplear determinadas expresiones dentro del grupo.

El segundo mecanismo de exclusión externa del discurso según Foucault es la palabra del loco. “Resulta curioso constatar que en Europa, durante siglos, la palabra del loco no era escuchada o si lo era recibía la acogida de una palabra portadora de verdad” (2002: 16). Y es que en la Edad Media el discurso de un loco no tenía el menor valor, y si se le llegaba a tomar en cuenta era para darle a su discurso la capacidad de predecir el futuro. En la actualidad, la palabra del loco puede interpretarse como el discurso de quienes no comparten la ideología dominante. Supongamos que la reina del Texano se olvida de esa prohibición tácita que la obliga a callar ciertas ideas y comienza a expresarse como transexual en medio de una reunión familiar. El discurso que ella pronuncie será tomado como la palabra del loco, la palabra y las ideas de alguien que no comparte la misma ideología.

El tercer y último mecanismo externo de exclusión que afecta al discurso es la voluntad de verdad. ¿Cuál es la parte del discurso que se trata de imponer como algo verdadero? Este aspecto de la voluntad de verdad se asemeja un poco a la teoría de la persuasión que propone Benveniste,<sup>1</sup> pero se diferencia en que la voluntad de verdad está determinada por los grupos del poder, quienes, a su conveniencia, moldean las situaciones y los discursos para que parezcan verdaderos y para que se crea o tome por cierto algo que talvez no lo es. “Pues esta voluntad de verdad, como los otros sistemas de exclusión, se apoya en una base institucional; está a la vez reforzada y acompañada por una densa serie de prácticas como la pedagogía, el sistema de libros, la edición las bibliotecas, las sociedades de sabios de antaño, los laboratorios actuales” (2002: 22). Los periódicos podrían tomarse como ejemplo de instrumentos que propagan “verdades” que

---

<sup>1</sup> Benveniste asegura que todo discurso implica una persuasión; que el locutor intenta siempre persuadir a su interlocutor. “Aparte de las funciones que gobierna, la enunciación da las condiciones necesarias para las grandes funciones sintácticas. No bien el enunciador se sirve de la lengua para influir de algún modo sobre el comportamiento del alocutario” (2002: 87).

empatan con los intereses de los grupos del poder. Aunque los acontecimientos que refieren sean completa o parcialmente falsos, los periódicos muchas veces se encargan de hacerlos verosímiles.

En “La reina del Tejano” la voluntad de verdad se encuentra implícita en todos los instrumentos que utiliza la élite regiomontana para decir lo que es “bueno” y lo que es “malo”, lo que es verdad y lo que es falsedad. Es a través del discurso que se implanta en la ideología empresarial y en los medios informativos, que se impone una verdad absoluta; en el caso que nos ocupa, esa voluntad de verdad, se refiere a la sexualidad, a esa practica humana que “debe” realizarse entre hombre y mujer, dentro del matrimonio y de la manera más conservadora posible, sujetándose a los dogmas del cristianismo.

Un ejemplo de la voluntad de verdad en Monterrey, que promueve valores familiares tradicionales, y por ende, reprueba las prácticas sexuales alternativas, es el de *El Norte*, periódico hegemónico en nuestra ciudad. La historia de esta publicación se origina el 2 de abril de 1922, cuando Rodolfo Junco de la Vega funda el periódico *El Sol*, que en sus inicios tuvo que luchar contra el dominio de *El Porvenir* (Smith: 16).

El contexto de la crisis mundial de la década de 1930 evidenció la falta de capitales para asegurar el sostenimiento del periódico y llevó a Rodolfo Junco de la Vega Voigt a solicitar financiamiento externo para mantener su empresa. Este apoyo fue otorgado a través de un convenio con la Cervecería Cuauhtémoc en el cual Luis Garza Sada –como representante del Grupo Monterrey– impulsaría la fundación de un nuevo periódico. Así lo expresó el mismo Garza Sada: “no sólo vamos a consolidar El Sol, Rodolfo, sino a fundar otro periódico” (Smith: 16).

Así, el primer número de *El Nortesalió* a la luz el 15 de septiembre de 1938, teniendo como finalidad proteger los intereses del Grupo Monterrey de las ideas socialistas que atentaban contra su beneficio económico. Este periódico se ha caracterizado por promover valores tradicionales dentro de la familia y de la sociedad regiomontana,

siendo el impulsor de una “verdad” conveniente a la élite de Monterrey. Sin embargo, dentro de sus páginas encontramos una grave contradicción: “Pablito vino a caer aquí. Su hermano compró los sauna y lo puso de encargado. Hasta se anuncia en el periódico, antes ni que esperanzas” (Hurtado: 22). La promoción de los “buenos valores” como la familia y la sexualidad tradicional presentes en el contenido de *El Norte* contrasta con esas páginas, dentro del mismo periódico, que anuncian establecimientos dedicados a la prostitución a la vez que publican anuncios de personas que ofrecen servicios sexuales.

Nos encontramos aquí con un doble discurso, con la publicación de una tesis, al mismo tiempo que su antítesis. El doble discurso de los empresarios del Grupo Monterrey no se limita solamente al campo de los valores tradicionales. José Alvarado, quien fuera rector de la Universidad de Nuevo León y renunció a su cargo debido a la campaña de desprestigio a la cual fue expuesto por el Grupo Monterrey, hace un ataque, precisamente, contra el doble discurso de sus integrantes:

Emplean la bandera para todos los usos de propaganda comercial, repiten de lejos en lejos una que otra frase trasnochada a propósito de los héroes; pero todos ellos rompieron sus relaciones con el *Rotay International* de Chicago, en febrero de 1935, porque esa organización no los quiso ayudar moral y económicamente en su célebre *tock-out* en contra del Gobierno mexicano; tararean con alguna frecuencia el Himno Nacional pero declaran en voz baja que es un crimen del Gobierno mexicano expropiar las tierras de los ciudadanos norteamericanos, y durante la pasada campaña presidencial de Norteamérica rogaban a dios públicamente por el triunfo de Mr. Landon “para que viniera a poner orden en México”. Son muy patriotas, pero envían a sus hijos a educarse a Estados Unidos. ¿Creéis que a Harvard o a Berkeley? ¡Qué va! A los colegios de tercer orden de San Antonio y de El Paso que los devuelven después de haber olvidado el español y sin haber aprendido el inglés (2004: 12).

Sin embargo, el doble discurso no es único de la clase dominante,



también los sometidos a su ideología lo practican, más porque han sido orillados a ello que por voluntad propia. El caso del personaje de “La reina del Tejano” es evidente; lleva una doble vida, y en cada una de ellas, su discurso es distinto y contradictorio. Así explica van Dijk la esencia de los dobles discursos, relacionados con la pertenencia de los individuos a varios grupos sociales:

Asimismo, podemos inferir la pertenencia grupal e ideologías de los actores sociales a partir de sus prácticas sociales, y categorizar a alguien, por ejemplo, como una periodista negra liberal y feminista. Este ejemplo muestra también que los miembros sociales son, por lo general, miembros de varios grupos sociales y, por tanto, participan en varias ideologías grupales. Éstas no siempre son mutuamente consistentes, de modo que las prácticas concretas de los actores sociales pueden exhibir contradicciones y variaciones según el grado de identificación con un grupo específico e ideología. La periodista negra liberal y feminista puede en situaciones profesionales específicas dar prioridad a actitudes supervisadas por la ideología periodística y, en otras ocasiones, preferir actuar más como una persona negra, una liberal o una feminista (2008: 58).

Al pertenecer la reina del Texano a dos grupos sociales antagónicos (uno donde posee una esposa e hijos, donde lleva una vida “normal”, sujeta a la norma social, y el otro donde es un travesti que quebranta las reglas sociales del “buen comportamiento”), sus discursos serán contradictorios, pues ambas ideologías chocan en un solo ser. La marginación sexual a que se ve sometida la obliga a llevar una vida “normal”, enunciando discursos que no pongan en entredicho sus preferencias sexuales. El discurso que la reina del Texano enuncia dentro de los baños Orientales, se opone a la norma implantada por la sociedad regiomontana, haciendo que este personaje sobrelleve dos existencias, sin saber exactamente cuál es más auténtica y libre que la otra, pues en ambas la reina del Texano se somete a una ideología colectiva y adquiere las competencias lingüísticas y sociales de cada una. Debido a esto concordamos con lo establecido por Foucault y Pecheux en lo referente a la

subordinación de los sujetos a la ideología dominante en una sociedad o en determinado grupo social. Nadie es completamente libre, jamás, de hablar y de actuar con total libertad, pues las ideologías grupales influyen en los actores sociales para que actúen y utilicen el lenguaje según sus propios términos y conveniencias.

Actores sociales como la reina del Texano se ven obligados a esconder sus preferencias sexuales debido a que sus conductas son mal vistas por el grueso de la sociedad. Los mecanismos que utilizan los grupos del poder para implantar determinadas ideologías son los Aparatos Ideológicos del Estado de Althusser, y son asegurados a través del *capital cultural* y la *reproducción social*, ambos conceptos de Pierre Bourdieu. Todos los AIE utilizan el lenguaje como medio a través del cual penetran en la mente de quienes atienden a los discursos políticos, religiosos, informativos y escolares. Es ahí donde se ejecutan los “lavados de cerebro” más sutiles, aquéllos que llegan hasta lo más profundo de las conciencias humanas. Es a través de los discursos que los grupos dominantes persuaden a los dominados, es decir, a su mano de obra, para que actúen y ejecuten una serie de rituales (deportes, consumismo, modos de pensar) que beneficien a sus intereses. ¿Cómo lo logran y porqué es importante saberlo? Lo logran a través de la manipulación mental y es importante conocer este proceso porque a partir de que un individuo tenga conocimiento de cómo su mente es manipulada en todo momento y en todo lugar, podrá ser más libre de pensar y actuar. No lo será totalmente, eso queda confirmado, pero podrá, por lo menos, darse cuenta de que sus actos obedecen a los deseos ajenos y a las normas sociales que imperan en su entorno y en su tiempo social. De este mismo modo, y antes de proceder a explicar dicho proceso, la marginación sexual (y la cultural en general) surge cuando un grupo social quebranta dichas normas, no por voluntad propia, sino también por una influencia social.

Teun A. van Dijk vuelve a ilustrarnos sobre cómo los discursos, manejados correctamente, son tan poderosos que llegan a ser como programadores mentales. Debe el lector excusar la extensión de la cita, pues consideramos importante la entera explicación que brinda el autor de los Países Bajos.

El control mental y las acciones que se derivan de él pueden basarse en formas más sutiles e indirectas de texto escrito y habla. En lugar de hacer que otros sepan lo que queremos mediante órdenes, solicitudes, sugerencias o consejos, podemos manipular su mente de modo que actúen como nosotros queremos por su propia voluntad. Esto es, los discursos de un grupo de poder pueden ser tales que otros producirán las intenciones y realizarán los actos como si no hubiese ninguna coacción y estos fueran consistentes con sus propios deseos e intereses. Si nuestro discurso puede hacer que las personas tengan las creencias apropiadas y así controlamos indirectamente sus acciones de modo que ellas respondan a nuestros mejores intereses. Los hemos manipulado exitosamente mediante el texto escrito o el habla. En este caso, suele utilizarse el término *hegemonía* para hacer referencia al poder social: el poder hegemónico hace que las personas actúen como si ello fuera natural, normal o simplemente existiese consenso. No son necesarias las órdenes, las solicitudes, ni siquiera las sugerencias (2008: 43).

Si en los medios informativos regiomontanos no se deja de promover a la familia y a el catolicismo, se envía el mensaje implícito de que cualquier práctica que atente contra los dogmas de dicha religión y contra la estructura de la familia tradicional, es altamente nociva para el “buen” desenvolvimiento de la sociedad. Así, mediante la promoción de los buenos valores y las actitudes conservadoras, se asegura de que no perneen en la ideología colectiva, las ideas críticas que pongan en entredicho todo el sistema capitalista y social de la ciudad. Las prácticas sexuales alternativas, como las que lleva a cabo la reina del Texano, no surgieron en Monterrey por generación espontánea. La homofobia y el rechazo a las practicas sexuales no heterogéneas y no conservadoras se promociona no mediante la prohibición directa de dichas prácticas, sino mediante la promoción de los “buenos valores” que, implícitamente, llevan la condena hacia las sexualidades “desviadas”.

Todo esto propiciado por el lenguaje, instrumento de persuasión al servicio de los dominantes y de los dominados. Los hombres, coexistentes en un espacio y en un tiempo determinado, lo utilizarán para dominar a sus contemporáneos. El poder de las clases

dominantes puede llegar a ser tal, que se asemejan a titiriteros abstractos que manipulan las cuerdas de los cuerpos humanos a su total antojo. Dentro de las sociedades existen también individuos (padres de familia, madres de familia, esposos, vecinos, etc.) que manipulan con sus discursos la ideología de sus semejantes para lograr un objetivo determinado. Nadie podrá escapar jamás al poder de la ideología. Estamos condenados a vivir bajo su yugo, pues mientras exista el ser humano sobre la tierra, existirán, inexorablemente, las ideologías y los deseos de dominar a los demás.

### **Bibliografía:**

- Althusser Louis. (2008) *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Ediciones Quinto Sol: México.
- Beals Alan. (1971) *Antropología cultural*, Editorial Pax: México.
- Bourdieu Pierre. (2005) *Capital cultural, escuela y espacio social*, Siglo XXI: México.
- Bourdieu Pierre. (1995) *La reproducción*, Fontamara: México.
- Giroux Henry. (1999) *Teoría y resistencia en educación*, Siglo XXI: México.
- Smith Pussetto Cintia (2007) "Análisis de la ideología empresarial regiomontana. Un acercamiento a partir del periódico *El Norte*". En Internet: <http://web2.mty.itesm.mx/temporal/confines/articulos7/SmithC.pdf>
- Van Dijk Teun A. (comp.) (2008) *El discurso como interacción social*, Gedisa: Barcelona.
- Vellinga M. (1988) *Desigualdad, poder y cambio social en Monterrey*, Siglo XXI: México.